

**E**

Editorial

## Sin clases por la falta de seremi

Incomprensible resulta la dificultad de más de 100 escolares de Fresia para ir a clases por la falta de una firma.

Un centenar de estudiantes de zonas rurales de la comuna de Fresia llevan prácticamente tres semanas con serias dificultades para asistir a sus clases regulares, producto de insólitas trabas burocráticas. Según reportó el consejero regional César Negrón, la prolongada vacancia en la titularidad de la Secretaría Regional Ministerial de Transportes (recién ayer hubo luces sobre el nuevo nombramiento) ha impedido que entre en operación el servicio de furgones escolares previamente contratado. La paralización técnica se debe, de manera exclusiva, a la falta de la firma de la autoridad competente que oficialice el inicio de los recorridos. Esta ineficiencia administrativa ha devenido en un abierto acto de inequidad territorial para con los estudiantes y sus familias. La privación del derecho a la educación por motivos puramente de gestión estatal resulta aún más reprochable si se considera la discusión pública que surge periódicamente en torno a los altos índices de deserción escolar en las zonas rurales. Mientras el Estado promueve permanentemente la asistencia a las aulas, sus propios mecanismos internos impiden el traslado de los menores hacia los recintos de aprendizaje.

Considerando que el calendario oficial establecía el inicio del año escolar para el 3 de marzo, resulta evidente que aquí también existió inacción por parte de las autoridades del gobierno anterior. Quienes dejaron sus cargos no fueron capaces de prever una solución temporal o un mecanismo de transición que garantizara la continuidad del servicio educativo, heredando un problema de operatividad básica a la administración entrante, la cual tampoco ha reaccionado con la celeridad administrativa que esta contingencia escolar exige en el territorio.

Este episodio sirve, además, para alertar sobre la muy lenta instalación del gabinete regional, a 20 días ya del inicio formal de la nueva administración. La excesiva demora en el nombramiento de las autoridades sectoriales está generando nudos críticos que afectan directamente la calidad de vida de los ciudadanos. Si en el período político anterior rondaba de forma sostenida la crítica hacia muchos seremis que eran irrelevantes, hoy el aparato estatal está llegando a un nivel que es más grave, con seremis que son simplemente inexistentes.